(Salió el Comisario con vara alta y una ropa negra, herreruelo encima y gorra al uso, de terciopelo, y su huésped.) Es esta comisión, huésped amigo, del Nuncio de Toledo despachada para ser con rigor ejecutada. Abunda el golfo desta corte insigne de tanta sabandija en sus honduras, que he venido a limpialla de figuras. Yo salí a petición de los discretos que se pudren de verlas , y a su costa quitaré de Madrid esta langosta. Tal se puede llamar, seor Comisario, plaga que ofende el español distrito, y no fueron mayores las de Egipto. Yo imagino que en nada diferencia un hombre de figura acreditado á otro en la locura confirmado; y el castigarle por aqueste vicio es de mi comisión el ejercicio. Pero, ¿qué ruido es este? Entra un Alguacil primero con uno presumido de Galán, que trae en el sombrero muchas cintas, cabellos y flores. ¿Hay tal exceso? Mis alguaciles traen algún preso. Este galán en una esquina hallamos que a un balcón estaba haciendo señas, donde había una mona con dos dueñas; la mona ejecutando las quijadas, v ellas a su labor atareadas. Fuese de allí, más dos que le seguimos, á otro balcón hacer lo mismo vimos, y él, con su temática porfía, con un alnafe a solas las había. Da nota de figura en sus acciones adornando de flores, de listones y de cintas y guantes el sombrero. Decidme, ¿sois galán o buhonero? Todo lo vengo a ser, favorecido. Protofigura sois deste partido. ¿Qué sombrero es aqueste, gran figura? Un pregonero es de mi ventura. ¿Dónde habéis hecho tan fatal estrago? ¿Traéis estas veneras de Santiago? De siete damas son por mí rendidas. Bien empleadas, pero mal perdidas. ¿Siete os quieren? Y a todas digo amores. Hipocritón os juzgo de favores. Todos tienen envidia a mi fortuna. Siete ostentáis, y no tenéis ninguna. Caballero de alardes tan preciado, pues así de figura habéis jurado, ponelde luego, y no se me alborote, del Nuncio de Toledo el capirote.

```
¿Cómo?
No hay que comer, hombre importuno,
que de ahito os preciáis y andáis ayuno.
(Aquí le pusieron un capirote de loco, pajizo y carmesí , y le
metieron dentro; y entró el Alguacil segundo con el Lindo.)
Aquí viene otro preso.
¿En qué ha pecado?
Decildo presto.
En lindo y confiado.
¿No se me echa de ver en mi lindura?
Que por el tronco sube hasta la altura.
¿Quién os ha dicho a vos que sois tan lindo?
El efecto de ver a cuantas rindo,
pues con sólo mostrar mi blanca mano,
no dejo corazón libre ni sano.
¿Cómo os llamáis?
Don Fénix.
iQué belleza !
Figura sois del pie hasta la cabeza.
Ved lo que trae en esos dos bolsillos.
(Míranle los bolsillos.)
Un papel de arrebol, peine y espejo.
Pues en verdad que vengo aún en bosquejo.
Mostradme ese papel que se ha caído.
El da, de ser figura, indicios llanos.
Esta es receta de aderezar las manos.
¿Usáis mucho las mudas y sebillos,
blandurillas, pomada y vinagrillos?
De todo aprovecho.
Dame risa.
Bien os podéis llamar doña Fenisa.
Mozo estáis, pues en vos cana no asoma,
y ha mucho que pasó lo de Sodoma.
¿Enrizáis el cabello?
Y con algalia.
Este huevo es pasado por Italia.
Por señas que conmigo traigo el bote.
Figura al mar: ponelde capirote.
(Pénenle capirote, y éntrase. Sale otro Alguacil con una Dama.)
Esta dama a un espejo se miraba
diciéndose requiebros a sí misma.
Es verdad, que a mí misma sola quiero.
Es figura a pagar de mi dinero.
Llegad acá, Narcisa de la legua ,
almendra que de dos está preñada:
¿cómo vivís de vos enamorada?
Porque me veo en todo muy perfeta,
graciosa, bella, rica y tan discreta,
que si a lo más hermoso he de inclinarme,
yo lo soy, y a mí propia debo amarme.
Segura viviréis de competencia,
de celos, de temores y de ausencia.
Así es verdad; por eso soy mi amante.
¿Háse visto locura semejante?
```

```
Sin duda que por vos dijo el poeta:
«Traigo a mi pensamiento siempre descalzo,
porque no hallé la horma de su zapato.»
Es ansí, mas no apruebe el Comisario
que es bueno amar a un loco , a un temerario,
á un lindo, a un jugador, a un ignorante,
mi hermosura, de porte tan brillante,
que de ninguno ha sido competida.
Archifigura es la presumida.
Aseguraos el tiempo apresurado,
que no tendréis lo fresco acecinado.
No.
Pues caed, señora, en vuestra cuenta,
que os faltará la sal y aun la pimienta.
Caed de vuestro entono; ved que os daña.
Caiga la gran Princesa de Bretaña,
que no he de dar caída que se note.
Figura al Nuncio: denla capirote.
¿Capirote?
Es buen traje, aunque bisoño.
Guárdenle siempre su decoro al moño.
(Pénenla capirote y váse. Sale el Alguacil segundo y el Poeta
prestado.)
Otra figura en corro.
Viene preso
por querer ser poeta de prestado,
y es mendigo de versos declarado.
¿Poeta sois, don ganso?
Sí.
¿A qué efeto?
Sólo por pasar plaza de discreto.
De limosna me valen los poetas
para justas poéticas.
iQué tretas!
Y si fuese el poeta un ignorante,
¿es bien ser de ignorancias mendicante?
Apolo, de hombres tales forma quejas,
pues con plumas prestadas son cornejas.
Yo vivo en este error.
Ved que es mancilla
que pretendáis ser loco por tablilla.
Poeta pienso ser.
De paso y trote.
Figura al Nuncio. Dalde capirote.
¿Qué es esto?
Este con grillos y cadenas,
pues quiere ser bribón de obras ajenas.
(Pónenle capirote, llévanle y sale el Alquacil primero con otro
preso, que es el preciado de Caballero.)
De caballero superior a todos
se precia mucho el que traemos preso.
¿Y cuántos son los coronistas de eso?
Yo sólo, y basto.
Al basto no me allano.
```

```
Otros lo han de decir, no vos, hermano.
¿Cómo os llamáis?
Don Singular.
Condeno
el nombre; para fénix era bueno.
Desciendo de Pelayo y de Favila.
El solar es antiguo, que es de godos.
Por eso quiero preferirme a todos.
¿Andáis en coche sólo?
Día y noche.
iQuién os pusiera fuego a vos y al coche!
¿Pasaréis en eternos soliloquios?
Caballero mental os considero.
¿Tendréis también durezas de sombrero?
Gorra fija poseo; con los títulos
me porto de merced.
¿Y con los grandes?
Llámoles señoría, o no les hablo.
No sólo sois figura: sois retablo.
iHola! Tengo muy altivo mi cogote.
Figura al Nuncio: dalde capirote.
(Ponente capirote; Tiase. Sale el Alquacil segundo con un poeta
CULTO.j
Este traemos por ser poeta
destos que llaman cultos. Tuve aviso
del barrio en que vivía, y en efeto,
le he cogido escribiendo este soneto.
(Dale un papel.)
Si en éstos hacéis presa, tengo miedo
no quepan en el Nuncio de Toledo.
Veamos el soneto. Así empezaba: (Lee.)
"Bella difusa no, si luz algente
aparanconizar la que pupula;
crepusculante aurora, se vincula
diviciosa en celajes, si esplendente."
Figura, figurón y figurísima;
figura de figuras sin cimientos,
que es lo mismo decir, cuento de cuentos;
¿ escribes en el Limbo o en el infierno,
que, con lo oscuro, das tormento eterno?
Esta de mi capricho culta ciencia
vulgar no admite pedantina plebe.
¿Qué pedantina? ¡Bercebú te lleve!
Ministros figurosos , yo os advierto
que desta gente no toméis memoria.
¿Por qué?
Por no cargar de tanta escoria
y al gasto no poner añadiduras.
Y aun despoblar la corte de figuras.
Pague aqueste por todos el escote.
¿Cómo, cómo?
Ponelde capirote.
(Pónenle capirote y llávanle dentro.)
De más figuras esta lista abunda.
```

Bien la podéis dejar para otro día, que me canso con tal figurería. (Entra el Alguacil segundo.) De parte de los discretos, señor Comisario, vienen para divertirse un rato, a ofrecer un baile alegre. Agradezco su cuidado. Entren en buen hora, entren. Los músicos han salido. Ea, el regocijo empiece. (Vánse.) (Salieron a este tiempo tres músicos, dos mujeres airosamente vestidas, con sombreros adornados de plumas blancas , y con ellas dos bailarines bien aderezados y con plumas y comenzaron este baile.) Figuras de varios temas, los que de serlo os preciáis, para ser nota de todos y risa en todo el lugar. Advertid, atended y mirad, que un Comisario ha venido por juez de este partido, que a Toledo os pretende llevar. Los que el frenesí molesto para cansarnos usáis sin corrección que os enmiende ese necio delirar: atended, advertid, etc. Yo conozco figuras , a muchos mozos, que, si dejan de serlo, vivirán poco. De figuras abunda la corte, niña: unas son de presa y otras de pinta.